



CULTURA Y ESPECTACULOS

Los corredores de fondo de la literatura chilena

Andrés Gómez B.



Papelucho no le teme a Harry Potter, su Chile, el mundo.



La Cámara del Libro, de Oscar Castro, es un clásico en los estantes.



Coronación y El Oso de la Noche son dos libros perennemente de José Donoso.

DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO

Unos 30 locales forman la feria libre de la Plaza de Armas de Santiago que se inaugura a las 11.00 y con la cual se celebra el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, que se recuerda en todo el país. En la muestra, que permanecerá hasta el viernes 27, intervendrán los escritores Volodia Teitelboim, Pedro Lemebel, David Ovalle, Federico Schjerve, Hernán Milán, Carolina Rivera, Carlos Corda y Fernando Silva, entre otros.

El 23 de abril fue inaugurado hace seis años por la Unesco como el Día Internacional del Libro, en recuerdo de la muerte de Miguel de Cervantes (1547-1616) y el natalicio de William Shakespeare (1564-1616). Y es celebrado desde principios de los '90 por la Cámara Chilena del Libro.

La Biblioteca Nacional también ha preparado actividades, entre las que destacan el Tiro de los Libros y el lanzamiento de la Biblioteca Escuelas de Chile en Internet.

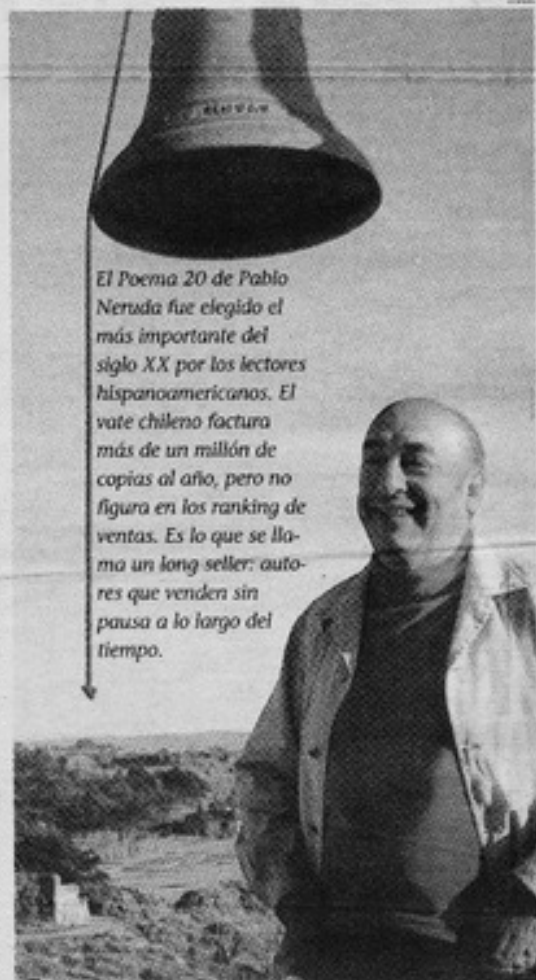
Si algo caracteriza al best seller es su salida explosiva. Una partida fulminante, de caballo inglés, especial para distancias cortas. Pero en los tramos largos, pierde el aliento, destálase o con suerte llega a pases de mala. Aunque nunca aparecen como favoritos, por lo general los clásicos terminan imponiéndose a las estrellas de moda en la carrera de fondo. William Faulkner y Jorge Luis Borges, dos autores claves de la narrativa moderna, nunca entraron en los rankings. Menos, César Vallejo, Federico García Lorca y toda la pléyade de poetas hispanoamericanos. Son lo que los gringos llaman long seller: autores que venden sin pausa a lo largo del tiempo. Y en Chile existen varios ejemplos, que se puede encontrar hoy en las actividades del Día Internacional del Libro (ver recuadro).

El momento indiscutido es Pablo Neruda, quien ha hecho su plaza a generaciones. Los lectores hispanoamericanos eligieron su Poema 20 el más importante del siglo XX, en una encuesta reciente de la editorial española Debolsillo. Y en el tercer puesto de la lista, el más difícil otro loco, su famoso Poema 15. El libro Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada, publicado en 1928, es la puerta de entrada de su obra, que amablemente factura más de un millón de copias en el mundo. "Neruda tiene una vigencia permanente, sus poemas se recitan cada año, en 25 idiomas. Ha sido reconocido por la gente como el poeta del amor y por ahí cretitan sus primeros lectores", explica Francisco Torres, director ejecutivo de la fundación que administra su legado, Los Venos del Copilín y Compusculato son los siguientes volúmenes preferidos del público.

Otro fondista es Papelucho, el héroe creado por Marcela Paz. Más con la seriedad del niño mágico Harry Potter, el personaje de 11 se mantiene invencible en literatura infantil en nuestro país. Actualmente ataca una hoja y solo ubica 130 mil copias anuales. Hasta 1999 su marca era de 300 mil. "Papelucho mantiene su popularidad, lo que ocurre es que todo el mercado del libro sufrió un bajón", explica Antonia Vía, editora de Universitaria.

"Palomita Blanca es el libro más vendido de la historia de Chile", sentencia Enrique Lafourcade, quien asegura que su novela ha superado el millón de unidades desde 1971. "No es mi mejor obra, pero es importante tal vez porque es una fotografía de un momento complejo, el afluencia, los movimientos hippies, Sida, el Valle de la Paz, que es el escenario para el encuentro de dos seres humanos", aventura.

A Lafourcade le gustan los escritores, que



El Poema 20 de Pablo Neruda fue elegido el más importante del siglo XX por los lectores hispanoamericanos. El vate chileno factura más de un millón de copias al año, pero no figura en los ranking de ventas. Es lo que se llama un long seller: autores que venden sin pausa a lo largo del tiempo.

Pablo Neruda tiene razones para sobrevivir: es el indiscutido coronador de los long seller chilenos y el poeta más querido por los lectores de América.

forman un gran público. Si no, preguntarle a José Luis Rosasco y a Pablo Huanosta, quienes empujan al plan educacional con Un día de María Antonia y La Cultura Huachaca, respectivamente. El narrador que recomendaba best seller por TV durante el gobierno militar, ha vendido unos 100 mil ejemplares de su novela romántica, y otra cifra perfecta de Francisco y la Ana, su otra novela romántica. El sociólogo calcula mínimos crecimientos para su clásico sobre la televisión chilena.

Una amplia lista de series logran una salida permanente gracias a los cólelos, y a su calidad literaria, con tranquilidad namái de cinco mil copias anuales. Allí están Adios a Roberto, de Guillermo Blanco; El Socio, de Juan Pablo Prieto; La Última Noche, de María Luisa Bombal; Cabo de Hornos y El Último

Grumete de la Buquevario, de Francisco Coloane; La Cometa del Jarama, de Oscar Castro; El Niño que Enloqueció de Amor, de Eduardo Barrios; Desolación, de Gabriela Mistral; Serbole, de Baldomero Lillo, y Coronación, de José Donoso, entre otros.

En el extranjero, sin embargo, de Donoso piden más El Oso de la Noche y Donde Van a Morir los Elefantes. Cosa parecida ocurre con Gabriela Mistral y Tula y Vicente Huidobro y su Amor. Y mientras Oscar Parra mantiene lecturas crecientes con sus investigaciones sobre el folclore, algunos editores atascados por los long seller latinos: Paula y De Amor y de Sombra, de Isabel Allende; Andiente Fuchencia, de Antonio Skarmeta; Un Muchacho del Siglo XX, de Volodia Teitelboim; y La Historia Oculta del Régimen Militar.

Los corredores de fondo de la literatura chilena [artículo]

Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los corredores de fondo de la literatura chilena [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile